

ct

Amor Fati o Cómo llegué a operarme de glaucoma

de
Yaiza Ramos

(fragmento)

ESCENA 9 - LA OPERACIÓN / SUEÑO

Camilo Sesto (o el padre de YAIZA vestido de él) le pone banda sonora a la operación de glaucoma, a la que es sometida YAIZA, cantando “El amor de mi vida”.

Soñé con mi padre en un parque infantil al lado de mi hermano y se mezcló con un momento tierno de un amor de la infancia que desapareció para transformarse en una clase de sociales en la que yo llegué a levantar la mano en la realidad y el quirófano entero pensaba que tenía un inconsciente fascista. Soñé con playas que no llegan a cubrirme las caderas y en las que me encuentro a ella, llena de algas y con ganas de besarme y de nuevo vuelvo a rechazarla no por orgullo, sino por respeto a mí misma y por enseñarme a que puedo vivir sin contribuir a la monogamia capitalista en la que nos hemos metido y puede que esa sea otra de las causantes principales de que alguien me esté hurgando el ojo.

Soñé con mis padres comiendo un bocadillo de pie en el *Champanet* de la Barceloneta y con mi madre enfadada porque el pan se le hacía bola y yo hambrienta pidiendo más bocadillos que cualquiera de los adultos que había en ese local. Soñé con muchos momentos en los que estuvimos los tres y muchos eran comiendo: comiendo *calçots*, comiendo cocido, comiendo chuletas más grandes que nuestros platos, comiendo mariscos que llegué a aborrecer, comiendo sopa de *galets*... Comiendo en un área de servicio de camino a Córdoba, comiendo en un área de servicio de camino a Ourense, comiendo empanada volviendo de Ourense a Barcelona.

Soñé con mi madre yéndome a buscar con el abrigo largo y llevando escondido por debajo el pijama y yo me enfadaba mientras oía que alguien lloraba y me daba cuenta de que eran el abuelo Manolo y el abuelo Pepe. El primero en silencio y el segundo haciendo ruido por los dos. Soñé con el día de mi graduación y con mis padres celebrándolo en un bar llamado “Nova Galicia”, dónde un año después conocí a una de las personas más importantes de mi vida. Soñé que daba patadas a la persiana de la tienda de la señora Brigitte y me daba cuenta de que eso me hacía sentir mejor. Soñé con los días en los que llorábamos los tres y mis padres se abrazaban en silencio.